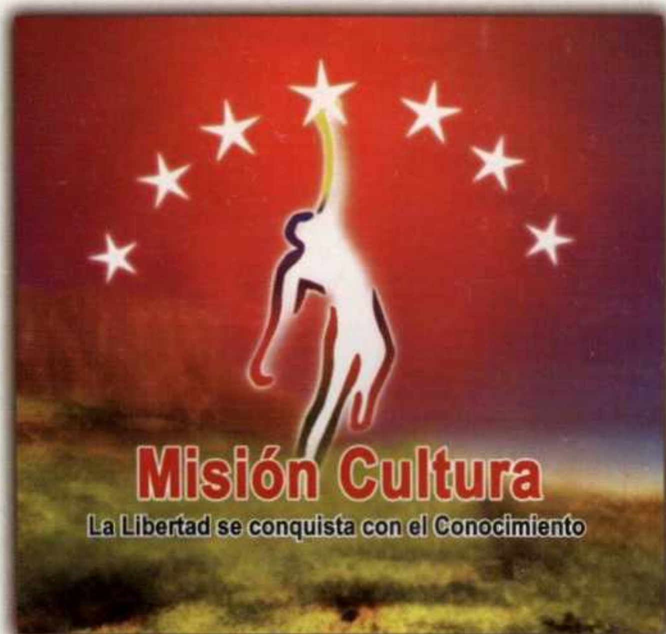
Nº. 2 / Mayo de 2005

¿Quién le teme al método proyecto?

Oscar Rodríguez Pérez



Ediciones de la Dirección Nacional
de la Misión Cultura

¿Quién le teme al Método de Proyecto? Apuntes para una reflexión permanente del proceso de aprendizaje en el CEPAP

Presentación

«Soy un aprendiz y necesito ser enseñado».
Pedro el Grande

Siempre una ponencia de cualquier tema significa afrontar una expectativa interesada y cautiva que implica, para el ponente, sentirse de muchas maneras aprendiz. Y no existe categoría más sublime en términos educativos, del conocimiento y del aprendizaje que ésta, porque nos sustrae de cualquier nebulosa producida por lo que conocemos (poco o mucho) y nos pone los pies sobre la tierra de quien fatiga las experiencias escritas y vividas, para exponerlas luego con algún dejo de esa intranquilidad sabrosa y madura que alguna vez en el tiempo fue nerviosismo puramente infantil. Trajinadas y trajinados por los caminos de la experiencia educativa, jamás volveremos sobre los pasos de la inseguridad pura y sagrada de quien lo necesitaba casi todo, pero jamás dejaremos de necesitar(nos) en el universo inacabado de los conocimientos y las vivencias que andan la pedagogía (y en nuestro caso la andragogía). De allí que la bandera del aprendiz, bien puede ser un estandarte para honrar lo que siempre andamos buscando en materia educativa y para gozar los encuentros y hallazgos que nos permiten fortalecernos.

Desde cualquier aporte que queramos hacer exponiendo ideas acerca del Método de Proyecto desde la experiencia con el mismo, siempre la postura del o la aprendiz ávido(a) que busca saber y vivir este espacio, puede acometer la tarea de hallar y descubrir coincidencias con otras y otros que andan el mismo camino asumiendo la diversidad que imponen (afortunadamente) las personas, los contextos, las comunidades, **Venezuela**, los grupos de aprendizajes, los y las facilitadoras, el CEPAP-UNESR, los ensayos, otras instituciones que hoy se suman a este interés, el gobierno y la vida misma.

Y como se trata del CEPAP-UNESR, institución que desde enero de 1974 se metió en el tuétano del país educativo para abrazar la innovación universitaria, es bueno reconocer que en todos estos

años la tarea está inacabada. El currículo flexible, la necesidad de experimentar y el reconocimiento de la experiencia en su maravilla diaria, han creado necesidades de dar respuestas operativas a lo académico y lo universitario. Sin embargo, del Método de Proyecto hay que seguir hablando, hay que continuar escribiendo quizás mucho más de lo que se ha hecho sobre todo desde los espacios vivos en donde los proyectos honran la realidad con la gente a piel y sueños. Mientras tanto, el hacer sigue su curso en los diferentes espacios de aprendizaje, con el ser en permanente consolidación, el pensar activo y el convivir reivindicándonos. Y aunque es importante que el Método gradúe licenciadas y licenciados, también es importante que hallemos a través de él la felicidad de reconocernos en lo aprendido y el placer de enseñar (nos) desde el grupo de sistematización.

La intensidad de una autobiografía

«... hablando en serio pienso que todos tenemos algo que decir y sobre todo cuando los caminos transcurridos no se encontraron abiertos en su mayoría. Cuando se pisaron callejones, rincones y calles donde se ponen en práctica todas las manifestaciones del sentimiento, como dijera Machado: «se hace camino al andar».
Juan Sanoja, Autobiografía.
Participante de CEPAP-UNESR

Es importante mirar el Método de Proyecto como un proceso que apunta hacia un reconocimiento integral y transformador. De allí que la realización de la autobiografía sea esencial para la incursión en los conocimientos y vivencias retrospectivas de lo que los y las participantes traen y ofrecen a su proceso personal y grupal. La autobiografía no es un mero requisito técnico y académico, es una experiencia de reconocimiento de sujetos significativos en el aprendizaje de vida de las personas, de logros, encuentros y hallazgos. Puede ser también un momento de confrontación con el ser, sin que esto signifique un desahogo sin sentido; por el contrario, puede ser un momento para la expresión literaria libre, para la precisión de sentimientos y sentidos a través de la experiencia lingüística y para la apropiación de un lenguaje que no dejando de ser rico en la anécdota pueda contener elementos técnicos importantes, ya que ésta no está divorciada de las expresiones con extraordinarias aproximaciones al ser.

Desde el primer momento de la autobiografía comienza el proceso andragógico. Reconocemos nuestra experiencia, expresamos elementos críticos sobre ella y la confrontamos, somos amorosas y amorosos con sus logros e impacientes con sus retardos y los compartimos con diversos grupos y personas. Aprendemos en grupo y trabajamos en equipo. Nos escuchamos. Sistematizamos y posibilitamos el diálogo de saberes necesario para nutrirnos en colectivo. Cimentamos el apresto para el desarrollo de los proyectos de aprendizaje. Más allá del diagnóstico, la autobiografía es la oportunidad de mirar el aquí y el ahora desde el allá y el antes para construir el allá y el después.

El perfil como aproximación a la experiencia de curricular

Muchas y muchos de nuestros participantes no tienen la experiencia de la construcción curricular que permite el desarrollo de proyectos y planificaciones en los contextos formales de la educación. La construcción del perfil puede permitir a las y los participantes la oportunidad de apropiarse de destrezas concretas en el desarrollo del lenguaje curricular. Esta construcción no es peligrosa de lesionar formas personales de redacción, más bien enriquece la experiencia y puede significar la integración de diversas formas de expresión de lo educativo, cuando las y los participantes comiencen sus proyectos de aprendizaje. Además, como experiencia representa para no pocos y pocas participantes la posibilidad de profundizar en experiencias curriculares en diferentes contextos.

Cuando comiencen sus proyectos los y las participantes tendrán la oportunidad de hacer reconstrucciones importantes que se mostrarán en toda la experiencia a través de los informes y las enriquecedoras discusiones grupales de reconocimiento. Sin embargo, la autobiografía y el perfil no están separados por hitos artificiales ni obligantes, más bien son una experiencia consustanciada. Las podemos mirar como dos momentos, pero es muy importante sentirlas en la integralidad del Método. Durante el desarrollo de los proyectos, siempre volvemos sobre estos dos instrumentos para reconocer el camino.

El perfil no está divorciado de la autobiografía, por el contrario, la nutrición que otorga la autobiografía al perfil es relevante y esencial. Todas las líneas de reconocimiento del aprendizaje del perfil emanan de la autobiografía y mientras mayor es la carga subjetiva de ésta

mayor será la nutrición de aquel. Ambos están consustanciados. **Yo construyo con mi grupo mi forma de aprendizaje.**

Palabras como "único", "maravilloso", "importante", "difícil", "sui géneris", escuchamos de muchas y muchos participantes que se reconocen en la posibilidad de construir su propio aprendizaje a través del perfil prospectivo o matriz curricular personalizada. Cuando hemos sido educados a través del currículo cerrado y los rasgos de nuestro perfil han estado predeterminados por grupos e instituciones ajenas a nuestro íntimo interés, entonces, encontrar un Método que nos permite el diseño de nuestro proceso de aprendizaje a través de un trabajo universitario grupal cercano, integral, posible, tiene que mover necesariamente el piso de la experiencia en buena forma, aunque tal vez no en todas las situaciones de aprendizaje.

Construir este espacio no es sencillo, es necesario, además de la confrontación con los diseños curriculares tradicionales, el paso sistemático al lenguaje inédito curricular que en la situación de cada persona es diferente y muy diverso. En tal caso la nutrición grupal también es inédita y fundamental. Pasearse por lo fortalecido y por lo que nos falta por fortalecer supone tomar conciencia de nuestro propio proceso de aprendizaje.

Realizar la matriz curricular también supone hacer un esbozo del Rol Profesional Central (RPC). Esto representa el ejercicio trascendental de mirarnos en la práctica integradora y transformadora con un enunciado concreto. Aquí nuestro andar de aprendizaje se vuelve personal para una práctica de vida pero requiere de la importante mirada grupal para consolidarse. Este momento también se constituye en la representación de todo el proceso de aprendizaje en un enunciado trascendente desde lo educativo, que requiere de una sustentación que le proponga nexos con todo lo realizado. También es el anuncio del o la educadora que vamos a ser.

Entonces, nace el perfil de proceso como una manera de mirar lo realizado en momentos diferentes para ubicarnos y no estancarnos o perdernos. El perfil de proceso nos permite redimensionar, reestructurar, remirar lo que nos hemos propuesto, además de obtener productos tangibles que son evaluables y reconocibles como aprendizajes obtenidos desde lo personal y grupal.

Los proyectos de aprendizaje no son el Método de Proyectos, pero casi lo son.

«La vida humana es por esencia un proyecto...
la vida es un constante "quehacer"».
Victoria Camps

Necesitamos de los proyectos para reivindicarnos con permanencia en nuestra vida, porque los mismos constituyen nuestra moral y esto es cierto. Proyectos diseñamos a cada momento de nuestra vida para mantenernos con una moral y una dignidad que nos consolida como humanas y humanos, sin embargo, un proyecto formativo de reconocimiento de experiencias y transformación de nuestra realidad como los necesarios de realizar en el CEPAP-UNESR son definitivamente particulares. Aunque tengan una direccionalidad necesaria, y deban ser celados por un "formato sugerido", el Método ofrece el permiso de la diversidad y la innovación a través de un decurso que apunta a la sistematización de experiencias de aprendizajes siempre distintas. La vivencia contenida en el Informe hace que la personalización prospectiva cobre relevancia en la experiencia y se nutra para ser rebasada en los resultados. Lo que se pensó y diseñó desde los mínimos curriculares, afortunadamente, siempre se quedará corto debido al hallazgo obtenido en el ejercicio de la realidad.

En los proyectos de aprendizaje el participante consolida su posición como sujeto de aprendizaje y de transformación de su propia realidad de vida y además de incidencia en la comunidad. En este momento se produce lo que nos dice Paulo Freire de la relación dialéctica del texto con el contexto. No pocos cambios se experimentan durante este proceso en la medida que los proyectos se integran a la sistematización de los aprendizajes. El o la participante devela los siguientes logros:

- Consolidación como sujeto de aprendizaje y dueño(a) de su propio proceso.
- Reconocimiento de nuevos conocimientos y vivencias que fortalecen la sistematización de los aprendizajes.
- Mirada andropedagógica a los diferentes contextos de aprendizaje en donde se involucró en incidencia recíproca desde esta acción.
- Registro pormenorizado de la incidencia del proyecto que sirve para la elaboración del informe de aprendizaje.
- Oportunidad para la realización de una reflexión crítica acerca de la incidencia política del proyecto: ¿a quién o quiénes sirvió? ¿En qué contribuyó? ¿Cuáles fueron sus aliados? ¿Tuvo contrariedades? ¿Se movió con antagonismos?.

•Reconocimiento de los beneficios del proyecto más allá de lo personal. Integración con la comunidad y con el sujeto Pueblo que necesita ser reivindicado como contexto universitario en su acción diaria.

Los informes de aprendizaje representan la flor del aprendizaje

Cada informe de aprendizaje es un producto único para el participante. Es el sustento académico integrador por excelencia. Aquí se consolidará el llamado cierre académico. Además de "echar el cuento de lo realizado", a través del informe de aprendizaje se evalúan los objetivos de aprendizaje del proyecto y se evidencian las áreas de conocimiento amalgamadas en las unidades de aprendizaje. Los informes tienen las siguientes características:

•Dinámicos. No están sujetos a un patrón riguroso sino a la experiencia evidenciada por las y los participantes.

•Inéditos. Son únicos para cada experiencia de aprendizaje.

•Integradores. A través de ellos se recoge toda la práctica vivida.

•Evaluativos. Permiten echar una mirada de reconocimiento a los aprendizajes.

•Sistemáticos. Son el producto de la organización de la información basada en la práctica con el proyecto de aprendizaje.

•Experienciales. Se basan en la práctica con los diferentes contextos de aprendizaje.

•Conclusivos. Apuntan al cierre académico o de algún momento del proceso de aprendizaje.

•Integradores. Permiten mirar la unidad del proceso de aprendizaje, de allí que permitan la visualización de las Unidades de Aprendizaje obtenidas.

Aprendemos en comunión con los y las demás

«Que cada uno (y una) piense en todos (y todas)
Si quiere que todos (y todas) piensen en él (y ella)».
Simón Rodríguez

Aprender de los y las demás es un atributo popular. Nadie aprende solo o sola lo esencial y desde el pueblo en sus comunidades aprendemos entre todas y todos. Cuando un barrio se ha construido desde las primeras latas y tablas, se ha desarrollado una situación de aprendizaje muy poderosa que sólo se reconoce a medias cuando

vemos las edificaciones de diversas características adheridas al cerro. Una labor de aprendizaje de extraordinario sentido colectivo ha cobrado vida en esta iniciativa y se conserva a pesar de las carencias que se desarrollan a la par.

Desde este momento, el aprender en comunión vivido, mirado y repensado por Paulo Freire se desarrolla en estas comunidades y un diálogo de saberes permanente cobra vida en los diferentes grupos comunitarios. La esencia grupal de este sentido de aprender entre todos y todas se debe reivindicar en los grupos de sistematización. El reconocimiento del esfuerzo, el aprender con amor y con otros valores fundamentales del ser, el pensar recordando con permanencia al grupo, el hacer articulado con otros quehaceres, el hacer de la vida un convivir.

Sabemos de la limitación de los grupos de sistematización en el CEPAP-UNESR, sin embargo, la acción grupal es autónoma en su acción formal y no formal. Cada grupo puede hacer vida propia y desarrollarse hacia los ámbitos comunitarios como lo requiera la realidad. Los grupos de sistematización pueden evidenciar estos nexos profundos con el quehacer cotidiano y sapiente.

¿Y a todas éstas... dónde quedan la facilitadora y el facilitador?

Pareciera que todos los rasgos educativos habidos en la acción de aprendizaje en la historia del mundo pertenecen a una facilitadora o facilitador de grupos de sistematización de aprendizajes en el CEPAP. Maestro(a), profesor(a), educador(a), docente.
•Es maestra(o) porque su acción orientadora apunta al ejemplo, a la evidencia permanente de actitudes y valores, a la incidencia a través de su experiencia de vida que genera afectos basados en el amor.
•Es profesor(a) en el sentido de manejar un conjunto de experiencias de conocimientos que apuntan a nutrir la sistematización de aprendizaje. Además de ser una categoría manejada desde las unidades de recursos humanos de las instituciones educativas, está presente en el imaginario de la gente como alguien que tiene y da conocimientos.
•Es educador(a) en el sentido de integrarse a una filosofía, a una concepción de su práctica, a unos fundamentos que guían su práctica.
•Es docente en la medida que maneja alternativas instrumentales que hacen posible la administración eficiente del Método de Proyecto.

Además, una facilitadora o facilitador debe ser pana, sabia, pueblo en el amplio sentido de posibilitar que la universidad que se construye en el seno de ese pueblo, se pueda expresar en el CEPAP-UNESR.

Los y las participantes son educadores(as) reivindicando la potencia de enseñanza del pueblo

Aunque la institución universitaria es creada para presentar propuestas de estudio a través de las cuales las personas demuestren sus capacidades y obtengan los títulos correspondientes, es importante no olvidar que en el CEPAP-UNESR se reconoce la experiencia previa, de allí que, cada participante es una educadora o educador en potencia.

Sin embargo, lo esencial es que su acción surge de los esfuerzos que siempre realizan los pueblos por vivir. Es por esto que aquella "universidad de la vida" de la que eufemísticamente cada tanto se habla, es *real*, es tremendamente *real*, tangible y la hacen posible personas que se motivan desde su mirada a los problemas para aprender.

Cada participante que inicia su proceso en el CEPAP-UNESR ratifica que el pueblo es una universidad (en sus barrios, sus caseríos, sus bloques, sus urbanizaciones) y con su fortalecimiento y sus nexos comunitarios hace esfuerzos porque esa universidad-pueblo florezca. Bien vale la pena que a través de la acción de aprendizaje de los y las participantes el CEPAP-UNESR se reconozca siempre como parte del pueblo a través de todo lo universal que ese mismo pueblo significa. Hoy este pueblo construye su propia matriz curricular en cada esquina de la patria, darse el espacio para reconocerla, siempre respetando las limitaciones humanas de cada institución, significa una fuerza con buen aroma de futuro.

Prof. Oscar Rodríguez Pérez
Coordinador Nacional Misión Cultura - UNESR.

Bibliografía

1.CAMPS, Victoria. *Los valores de la educación*. Grupo Anaya, 1994.
2.FREIRE, Pablo. *Pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI, 1998.
3.LINEAMIENTOS CURRICULARES E INVESTIGATIVOS DEL CENTRO DE EXPERIMENTACION PARA EL APRENDIZAJE PERMANENTE (CEPAP). Servicio de publicaciones CEPAP-UNESR.
4.Los Derechos Humanos en la Escuela. Amnistía Internacional, 1994.
5.SANOJA, Juan. Mi Biografía. Material inédito.
6.RUMAZO G. Alfonso. *Ideario de Simón Rodríguez*. PANAPO, 1985.

II Encuentro Nacional de Coordinadores, Facilitadores y Responsables Académicos Investigadores de los Ensayos Educativos adscritos al CEPAP-UNESR



Oscar Rodríguez Pérez

Licenciado en Ciencias Ocultas en la no reconocida Universidad del Pueblo de Cada Esquina que siempre ha funcionado en bloques, barrios y caseríos de Venezuela y Latinoamérica. Se formó como niño en el bloque 12 de las Lomas de Urdaneta, donde aprendió las artes gastronómicas colectivas de abuelas y madres, el respeto por la clase trabajadora, la pasión por el nacimiento navideño, la carrucha en bajada, el pisé, el fútbol, el fusilao, las historietas animadas en cuadernos de dibujo de a locha, la zambullida en el piso para cuidarse de las balas de la DIGEPOL y la resistencia del Movimiento Popular contra la represión de Rómulo Betancourt. En esta época recibe su primer premio literario en el colegio "La Constancia" del Barrio El Amparo con una composición acerca del Papa Paulo VI. Durante la adolescencia, organizó las primeras fiestas psicodélicas para bailar en un ladrillito, se entregó al dibujo político en la revista "Semillero" del Barrio Niño Jesús de Catia. Aprendió crítica cinematográfica en la Distribuidora Latinoamericana del Cine del Tercer Mundo y supo correr con un proyector Bell & Howell en el hombro, para que no lo quemaran los esbirros inculturales del gobierno de Rafael Caldera. Experimenta el placer literario en desarrollo, cuando funda el grupo de Teatro Infantil "Los Compadritos" al lado de Manuel Barreto y José López, además de la organización deportiva al promover carreras de maratón en el barrio.

Sabe de marroquinería, costura de calzado, gerencia de carpintería y el imposible y supremo arte yisero de ruta troncal, participa en la fundación del Frente Cultural y Deportivo Mamera Unida. Más tarde, ingresa en la Cooperativa Educativa COOPSEM de Carapita y desde allí coordina el Taller de Literatura de Carapita, Antímano, al lado de Iván Villamizar, que fue el germen del Movimiento Artístico La Esquina del Callejón.

A través del reconocimiento de la experiencia literaria y educativa, opta por la Licenciatura en Educación en el CEPAP de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR) y logra el grado. Tiene la oportunidad de meterse a profesor, mientras cursaba y de facilitar actividades educativas en el aula y otros espacios formativos. Se cree capaz de diseñar, planificar y facilitar una actividad formativa relacionada con su devenir.

© Ediciones de la Dirección Nacional
de la Misión Cultura

Unidad de Comunicaciones
de la Misión Cultura

Diseño y Reproducción:
Gráficas Raber
(0212) 550.06.08

Tiraje:
10.000 ejemplares

Caracas, Venezuela
Abril de 2005

Se autoriza su reproducción
citando la fuente

www.misioncultura.com.ve
direccion@misioncultura.com.ve

Prohibida su venta


Venezuela
AHORA ES DE TODOS